

## Cxmo Señor

Acazo sea el ultimo (bien que por una casualidad que no ha hecho en mi mano) que ha tenido la honra de contestar la licencia y expresa de pedida con que Vxc.<sup>a</sup> anuncio al publico se acercaba el triste y doloroso momento en que esta America iba a perdido el Vista sin separarla jamas del corazon; pero a caeo tambien sera dixim.<sup>o</sup> En sentia la ausencia de un Señor que hacia los delicias de esta Ciudad, el honor de los Eeccc., y la alegría de los Relig.<sup>o</sup>. No es posible Ser Cxmo que los que hemos tenido la gloriosa dicha vivir vago la sombra de su paternal goviano olvidemos jamas las amables qualidades con que Vxc.<sup>a</sup> ha sabido conservar los deys el Monarca, los intereses de la Patria, la paz de los Pueblos, la justicia en particular, y el decoro entia Santa Religion y sus ministros: aun en tiempos pacificos un Goviano fuero prudente y aviso ha sido la difícil Ciencia de los homines grandes; pero realizarlo con gran aplauso en tiempos tan calamitosos e infelices, en tiempos que el mismo aveano conjura ha todas sus fuerzas contra el pacifico Peruano, en tiempos en que el Espiritu y Verdad comenzando mas alla de la altura de Andes se havia fundido hasta la antigua Capital del Imperio de los Incas amparando en su volucra entre sus furiosos vapores a la dulce Lima; havia sabido dijo en tiempos por medio de sus disposiciones las mas militares, y en tanto el mas sayan y prudente arrollar los Portenos, creymentos a Cochabamba, sujetar a Potosí, sujetar la Potosí, rendir a Charcas, someter al Cuzco, y preservar este Viacrucis de los males de la Guerra, oh Señor! Esto solamente estaba llevado al magnanimo Corazon de Vxc.<sup>a</sup> Hecho en la pum<sup>a</sup> magnitud, y superior en esta parte de los famosos conquistadores de las Americas los Tizanos y Ordenes.

Pero aun esto scia poco si al mismo tpo no hubie-

xamo visto a Vxc.<sup>a</sup> dedicarse por la felicidad de los pueblos de su mando, cuidar de los suyos de su subsistencia, meditar planes y beneficencia para los Yndios, someter en quanto lo permitia la angustia de los tiempos adelantandose las Ciencias y las Artes, y por otra parte conquistar a Chile, contener a Quito prouchia a Montevideo sin dexar por esto, y consolar a las Viudas de los militares, defender a los pueblos, y oir atodos con tanta paciencia como si cada uno fuese el unico objeto de su atencion: Me mitame Vxc.<sup>a</sup> que le diga que perdiendose atodos con una franqueza y humanidad nunca Vista solo se olvidaba el suyo; hombres semidantes que los licenciaron los padres, siglos, y aun los Venideros (que jamas fueron prodigos en hombres de este tamaño) acaso no producieran otro segundo Abascal.

Por todo esto, S<sup>r</sup> Gmo, vaia Vxc.<sup>a</sup> Se

guiso que su mom.<sup>a</sup> sea eterna en el Pau, y que la immense distancia que baa  
separalo entre Vista, no lo separara de su conocimiento: El P<sup>o</sup>, Cita cono  
Cruel desaconsej<sup>to</sup> mas famosas la historia no podia con la moralidad y ludi-  
cante valor vorrar las Virtudes politicas, militares y Relig.<sup>as</sup> que VExc.<sup>a</sup> deploro a benefi-  
cio de la Capital en el corto espacio de diez años: Vendrán tiros, passaran tiros, se suce-  
derán las ciudades una a otras, y la posterioridad mas remota presentara sp<sup>as</sup> uway si  
empre brillante la mem.<sup>a</sup> Abascal como un digno Ejemplar de Virtudes Justas.  
Lima lo ha amado y siempre exulta Lima recordara su mem.<sup>a</sup> con la mayor ten-  
tura. Solo nos consolamos en tan sensible Separación con la dulce expectación  
que colocado al pie del Trono no solo reivindica el premio de un grande y vir-  
tudoso y talentoso, sino que da presencia al trono amado Monarca para valer los in-  
tereses de esta América Meridional, la fidelidad de la Ciudad de Lima, y el honor  
que distingue a sus habitantes sobre todos los de la parte del mundo por su decidido  
y constante amor al Sov.

Lito esperan, y aquello desean todos los Relig.<sup>os</sup> de la villa mi P<sup>o</sup>.

A los doce Apóstoles, y especialm<sup>te</sup> su Señor P<sup>o</sup>. que aunque el mas indigno de los hijos de mi  
P<sup>o</sup> S<sup>r</sup> Juan<sup>co</sup> incessantemente rogara al S<sup>o</sup> y a su S<sup>o</sup> Patriarcha propiciar y dilatar aquí y en  
todas partes la preciosa Vida de VExc.<sup>a</sup> mui. a. S<sup>r</sup> Antonio Colan y Julio 28 de  
1816.

Exmo S<sup>o</sup>

B. L. T. A. VExc.<sup>a</sup> Sumo atento  
humilde y Kindido Cap:

J. Juan Ponzo

Exmo S<sup>o</sup> D<sup>r</sup> Fernando de Abascal.



